

Carta a la Comandanta Ramona

SCLC. 16 de abril de 2018

Querida Ramona:

Te preguntarán, al igual que muchos/as de los amigos presentes, por qué te escribo si lo que me han pedido los compañeros/as zapatistas es que diga cómo veo el proceso del CIG. Pero lo que poca gente sabe es que, a pesar de mis años, me asusta hablar ante tantas personas importantes. Para calmar mi miedo escénico, prefiero hablar contigo Ramona y así, caminando juntas entre los renglones de esta carta, poco a poco iré tomando confianza, como cuando nos encontramos casualmente, en el 96 en un hospital de cancerología ¿Te acuerdas Ramona que fue larga la espera? Yo no te identifiqué entonces, supe que eras tú hasta cuando Rebeldía publicó tu retrato, 3 años después de tu muerte. Pero continuando con nuestra conversación, podemos estar de acuerdo Ramona, en que la guerra contrainsurgente que instaló el ejército en el 94 no ha parado, el gobierno sigue disputando al EZLN población y territorio con diversas tácticas; pero a pesar del escenario de guerra, bien sabes que el EZLN sigue dándonos, un fuerte impulso para que nos organicemos como población civil, ahora con el CIG.

Pero antes de tocar ese tema, quiero comentarte Ramona que el 8 de marzo te vi y te oí. Sí, te vi multiplicada en cada una de las más de dos mil jóvenes bases, formadoras, artistas, milicianas, electricistas, tercias, del EZ... que llegaron para trabajar, construir, organizar colectivamente y entregarnos ese grandioso y mágico espacio de encuentro y escucha en Morelia.

Ahí estuviste con tu fuerza, tu rebeldía; con tu resistencia, tu alegría, tus bromas, tu sonrisa y esperanza; semilla multiplicada, crecida, mirando mucho más allá del horizonte: “Nunca Más un Mundo sin Nosotras”. Tal vez para ti, ver y oír a esas jóvenes zapatistas no fue novedad porque las has visto nacer, crecer y multiplicarse en su resistencia día a día. Pero para las que vivimos fuera, fue maravilloso verlas actuando como una sola, percibir su ritmo de tolerancia y armonía en la preparación colectiva que hicieron, previendo hasta el último detalle del encuentro y recibiéndonos con una escucha ejemplar, como tú lo hiciste al recorrer miles de veces sus comunidades, junto con Ana María elaborando, discutiendo, ejercitando la ley revolucionaria de las mujeres.

En Morelia una emoción colectiva inundó de paz y seguridad nuestros cuerpos. Estoy segura Ramona, que ninguna de las que estuvimos allá podremos olvidar la lección de feminismo y tolerancia que nos dieron las jóvenes zapatistas. Por los oídos, por los ojos, por la razón, por la piel nos llegaron múltiples mensajes de resistencia, comunalidad y lucha por la justicia, que nos unieron a las ocho ó diez mil mujeres que durante 3 días y 3 noches tuvimos encuentros profundos a través de la música, la palabra, la imagen, el movimiento, la razón y la sin razón. Fue la experiencia única de conocer ver, oír, sentir en todo nuestro ser, que sí es posible construir otro mundo, contrastando con la monstruosa realidad que padecemos en nuestro país y en el mundo entero.

No quiero extenderme mucho Ramona, pero es necesario que te diga que las jóvenes zapatistas nos dieron a las viejas y nuevas feministas una lección teórica y práctica del feminismo revolucionario que practican en sus Caracoles, sin la necesidad de siquiera darle ese nombre. Desde la convocatoria dirigida

a las “mujeres que luchan” ejercieron su sabiduría: ninguna se sintió excluida, llegamos todas las que luchamos provenientes de muchos lugares: israelitas en resistencia, mapuches, mexicanas, catalanas, vascas, zapotecas, cubanas, triquis, argentinas, curdas, colombianas, quekchís, peruanas, brasileñas, canadienses, norteamericanas, coreanas, guatemaltecas... La lucha de las mujeres es mundial y Morelia se universalizó con esa convocatoria, nuestra fuerza personal se engrandeció con esa fuerza colectiva mundial armonizada por las zapatistas. Y fue sorprendente Ramona, que estuvimos presentes mujeres de posiciones feministas muy diferentes y hasta encontradas, compartiendo sin conflicto: estuvimos las que luchamos contra las privatizaciones y el extractivismo y las desigualdades intersectadas, las decoloniales, las asesoras rurales, las anarquistas, las de los movimientos urbanos y populares, las lesbianas, las que armadas defienden su derecho a la existencia, las socialistas, las trans, las autónomas... Y aún las “felizólogas” que reivindicaron con sus desnudos el placer sexual como derecho primordial... todas pudimos expresarnos y sentirnos unidas y fuertes porque todas luchamos, ciertamente de muy diferentes maneras; pero es eso, la lucha, es lo que nos une como mujeres.

Ellas, nuestras anfitrionas, siguiendo tu ejemplo Ramona, nos oyeron a todas con gran respeto y sin reclamos; y en la clausura con toda sinceridad y cariño dijeron que no todo nos entienden, pero que tomarán de cada una lo que les sea útil. Sí Ramona, nos dieron una gran lección de tolerancia y de política: nos dejaron claro que ellas luchan con sus comunidades contra el sistema patriarcal capitalista y nos invitaron a repensar individual y colectivamente nuestros posicionamientos desde su óptica antisistémica, mixta, colectiva.

Algunas de por sí coincidimos o estamos cerca de su visión; pero a las que no coinciden, sabia y humildemente las llamaron a luchar juntas por la vida, por el derecho a que todas las mujeres vivamos sin miedo, por una vida digna, lucha en la que sin duda nos encontraremos todas. ¿No te parece Ramona que después de esa lección de tolerancia y de futuro, nuestras “grandes diferencias feministas”, se vuelven minúsculas y pierde sentido el estarnos sacando los ojos por cualquier motivo? Organizarnos para luchar, para recuperar el control sobre la reproducción social que nos ha robado el sistema de mercado, adquiere un sentido único si caminamos juntas como ya lo habías dicho en 1996 en el zócalo a nombre de los y las zapatistas: “Esperamos que todos /as caminen con nosotros... queremos unir nuestra pequeña voz a todos los que luchan por un México nuevo, Nunca más un México sin nosotros” dijiste... y sin nosotras dijo Erica.

Pero Ramona estarás de acuerdo en que el ambiente de paz, seguridad, esperanza y vida que vivimos en Morelia, contrasta con la violencia, la rabia, dolor y muerte que confrontamos día a día en nuestras realidades locales, regionales y mundiales. La violencia feminicida avanza sin tregua en el mundo, los cuerpos de las mujeres son territorios de conquista, mercancía, objetos desechables. Hace unos días nos llegó la noticia de que Doris Valenzuela compañera defensora colombiana, sobreviviente de un atentado y con dos hijos asesinados, pidió asilo en España, pero que crees Ramona, su pareja la mató antes de salir. Tú sabes bien Ramona que en las comunidades y hasta en nuestras propias organizaciones hay machismo y violencia hacia nosotras, que con frecuencia se calla, se oculta hasta que nuestros cuerpos se enferman. Por eso Ramona, tienen razón las compañeras zapatistas, la libertad no se las

vamos a pedir ni a los hombres ni al sistema; la lucha contra la violencia, el machismo y la subordinación de las mujeres será un principio y una práctica política colectiva en la construcción del nuevo mundo que necesitamos. Por todos los medios tenemos que luchar contra la violencia personal y estructural del capitalismo patriarcal que nos amenaza mundialmente.

Las guerras en el Medio Oriente contra los pueblos palestinos, sirios y más al norte contra las y los kurdos pretextando la lucha contra el Estado Islámico, han causado miles de muertes y desplazamientos masivos de población, muertes que no se pueden separar de los intereses norteamericanos y sus aliados turcos e israelíes para controlar las zonas petroleras, la venta de armas y dominar el mercado mundial en competencia con los intereses rusos y a la creciente hegemonía del comercio Chino. Pero esto es sólo muestra de los conflictos ¿Has sabido querida Ramona del racismo feroz contra la población negra y los migrantes mexicanos y centroamericanos que aplica Trump en Estados Unidos? La crisis económica y política va creciendo día a día en todo el mundo en forma imparable aumentando nuestras dependencias.

Algo que tenemos que tomar en cuenta Ramona, en nuestras estrategias de lucha, es que los Estados nacionales han ido perdiendo su poder desde los 80s ante el sistema neoliberal. Es muy cierto el mensaje de las zapatistas en Morelia: el enemigo a destruir es el sistema mundial capitalista, los estados nacionales son sólo las uñas de la Hidra: tenemos que unir nuestras fuerzas de pueblos para eliminarla.

A la población mexicana nos ha afectado la crisis económica de EU en una forma definitiva profundizando nuestra dependencia hacia los

condicionamientos del TLCAN y la elevación de los intereses bancarios, que han disparado el empobrecimiento y han convertido en virtual nuestra soberanía nacional. La imposición del neoextractivismo en América Latina, las garantías e instrumentos de presión que tienen los empresarios contra los gobiernos nos deja en una desprotección tan grande, que tenemos que someternos cada vez más al imperio de Trump, que no sólo quiere cobrarnos el costo del muro contra el narco y la migración, sino ha extendido prácticamente su frontera y su poder militar hasta Guatemala, supuestamente para que los marines enseñen al ejército mexicano cómo combatir al narco. ¿Has visto los patrullajes por tierra y aire en las cañadas chiapanecas, Ramona? Pero el narco es parte del sistema también y cómplice dominante de los corruptos gobiernos locales, estatales y nacional de nuestro país y de otros de A. L. Los 42 jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa y los miles de desaparecidos en el todo el país, son víctimas del sistema capitalista narcoestatal. El problema de la migración de centroamericanos/as y mexicanos/as a EU es cada vez más grave, cruel y violento. Las millonarias bandas narco se disputan el mercado de migrantes sometiéndolos a su poder, además de cobrarles estratosféricos precios para ingresarlos a EU los secuestran y obligan a trabajar en el mercado de la droga y a combatir a otras bandas: son suyas las fosas con cientos de cadáveres y esqueletos de migrantes que son “encontradas cotidianamente por las autoridades”, sin que se intente poner solución alguna. Pero ¡ay Ramona! para las mujeres migrantes es peor, porque sus cuerpos jóvenes son mercancías codiciadas. La necesidad de obtener dinero las hace presa fácil de las redes internacionales de la “Industria Roja” transnacional que obtiene ganancias multimillonarias no sólo de la prostitución, sino también del

**Con formato:** Fuente: +Cuerpo (Calibri), 14 pto, Diseño: Claro

tráfico órganos y de armas. ¿Sabes Ramona que hay “modernos” negocios de prostitución en el norte de México en donde los clientes pagan altos precios por el placer sado - mazoquista de golpear, herir y hasta sacrificar a las mujeres? La mayor parte son migrantes centroamericanas secuestradas, una que logró escapar de esa tortura me enseñó sus heridas y cicatrices, pero se negó a denunciar por miedo a la mafia.

Pero la pregunta clave es ¿por qué cada vez hay más gente que tiene necesidad que migrar? Sin duda, este como todos los graves problemas de violencia que padecemos, tienen un carácter sistémico relacionado con la desestructuración de las economías campesinas e industriales del Abya Yala y las nuevas formas de acumulación y centralización neoliberal del capital que ha polarizado económica y socialmente al mundo ¿no es cierto? Y aun así hay investigadores que aseguran que los jóvenes migran por gusto. ¿será por el gusto de morir de hambre? ¡No Ramona, nunca más queremos un mundo sin justicia!

Con el pretexto de combatir al crimen organizado, se ha venido militarizando el país desde el 2006, dejando miles y miles de víctimas inocentes. La participación ilegal del Ejército y la Marina incluye labores de investigación criminal, de inteligencia y control migratorio, que le corresponden a la policía, al parlamento y al sistema judicial, sobreposición institucional que permite que sus múltiples delitos queden en la impunidad. En 10 años la estrategia militar fallida contra el crimen organizado ha impactado a millones de niños y adolescentes que supuestamente han sido víctimas “colaterales” de acciones de las Fuerzas Armadas; 234,000 personas fueron asesinadas, más de 30 000 han sido desaparecidas, con el agravante de que casi todos los casos han

quedado impunes. En Chiapas COLEM registró que en 2016 fallecieron 138 mujeres por muerte violenta, 89 han sido catalogados como feminicidios

Pero la desvergüenza más grande ¿sabes cuál es querida Ramona? pues que el Congreso Nacional, a fines del año pasado aprobó inconstitucionalmente una Ley de Seguridad Interior que legaliza la militarización y la impunidad para el Ejército y la Marina convirtiendo al país de facto, en un Estado militarizado, sin que valieran los cientos de protestas nacionales e internacionales que se hicieron llegar al gobierno. En Chiapas, el municipio de Oxchuc y el Centro de Derechos de la Mujer presentaron solicitudes de amparo contra la ley, pero fueron rechazadas con el argumento irrisorio de que no podemos ampararnos hasta que haya víctimas por su aplicación.

Ante esa respuesta un caso digno de mención es el de las 3 hermanas González violadas tumultuariamente en el 94 en un retén del ejército en Altamirano, quienes después de 24 años de litigio no han logrado que el ejército reconozca su culpabilidad y se comprometa a respetar la dignidad de las mujeres. Al contrario, el ejército nos ha convertido en objetivo y objeto de guerra, su presencia dentro de las comunidades es causa de violaciones, embarazos no deseados, estigmatizaciones, abandonos. Con frecuencia los militares involucran a las mujeres en problemas de drogas, prostitución, alcoholismo y otras plagas que destruyen el tejido social, asesinando, desapareciendo y secuestrando a mujeres, autoridades y miembros de las estructuras tradicionales. El miedo que causa la presencia militar se asocia a los despojos, a la profanación de lugares sagrados, al desmantelamiento y ocupación militar de escuelas, clínicas y otros servicios, sin respeto a las normas y cultura indígenas.



Queda claro Ramona, que sólo con la violencia militar se puede sostener el Estado mexicano. Su crisis es muy profunda y se relaciona como dice Raúl Delgado, con la reconfiguración de la división internacional del trabajo del sistema capitalista en su fase extractivista, que ha convertido a la fuerza de trabajo en la principal mercancía de intercambio entre el norte y el sur, entre el centro y la periferia, lo que ha derivado en nuevas y extremas formas de intercambio desigual, exacerbando y profundizando las desigualdades sociales a escala planetaria.

Exportamos fuerza de trabajo nacida y crecida con nuestro esfuerzo, trabajo y cuidados de mujeres que nunca han sido reconocidos; pero además, esa fuerza de trabajo ha sido educada y capacitada con la inversión de dinero, trabajo e impuestos de los y las mexicanas. Sin embargo, paradójicamente, la ponemos gratuitamente al servicio del insaciable afán de lucro del gran capital estadounidense, a través de la maquila y de la maquila encubierta, pero sobre todo a través de la migración laboral y del saqueo de nuestros recursos naturales, con la secuela de la desestructuración de nuestra economía, el incremento de la miseria, la marginación, la exclusión social, la violencia y muerte para nuestro país en donde las 3 cuartas partes de la población somos pobres o muy pobres.

Por eso Ramona, tú y las compañeras zapatistas nos plantearon en Morelia que la violencia contra las mujeres es parte estructural de la violencia patriarcal del capitalismo. Así es, no habrá paz, igualdad y felicidad para las mujeres y nuestras familias mientras esté viva la hidra capitalista. No podemos ver sólo las causas directas y personales de la violencia hacia las mujeres, todos los machismos y todas las desigualdades son parte del carácter patriarcal del

Con formato: Fuente: +Cuerpo (Calibri), 14 pto

sistema. Mujeres, hombres, lesbianas, gays, trans de todos los lugares, pueblos y países juntos tenemos que luchar contra las causas directas y personales de las violencias de género, como una parte de nuestras luchas contra el sistema capitalista neoliberal de muerte.

Como nos has repetido varias veces Ramona, ante esta situación cada vez más insoportable, es necesario que crezcamos como pueblos y nos organicemos para dar la imprescindible lucha para derrotar a la hidra capitalista. Por eso, y aprovechando la convocatoria a las elecciones presidenciales, el Congreso Nacional Indígena, del que fuiste fundadora en 1995, acordó, junto con el EZ, del que también eres parte, formar un Consejo Indígena de Gobierno y lanzar a Marichuy como candidata independiente; no para llegar a la presidencia por la vía electoral, sino para abrir un espacio nacional al reconocimiento los pueblos y sobre todo para fortalecer a las organizaciones que nos oponemos al sistema.

No fue fácil para muchos entender esta decisión Ramona, hubo quien pensó equivocadamente que el EZ había dejado su resistencia, para caminar por la vía electoral. Muchas personas preguntaban si no era una contradicción juntar firmas para inscribir a nuestra vocera como candidata independiente cuando no esperábamos, ni queríamos el triunfo. ¿Cómo queríamos propiciar la organización y fortalecer a los pueblos partiendo de una anunciada derrota electoral? ¿cómo vamos a participar en el proceso organizativo los y las que no somos indígenas?, preguntaban. ¿cómo articular nuestras luchas tan diferentes en un proyecto único y electoral? ¡Ay Ramona, esas dudas muestran cómo hasta los que nos creemos muy revolucionarios, tenemos in-corporado el modo de pensar liberal, no nos aceptamos como sujetos de los procesos y

no nos atrevemos a ocupar el espacio electoral para transformarlo en oportunidades de organizarnos como ciudadanos y crecer en nuestro proyecto de construir autonomías!

Nuestras compañeras indígenas y no indígenas del Movimiento de Mujeres por la Tierra, el Territorio y el Derecho a Decidir, al contrario, para avanzar en su organización y detener la injusta exclusión de las mujeres a la tierra, le presentaron a nuestra vocera Marichuy la propuesta de Tenencia Familiar en ejidos y comunidades, para proteger desde la unidad familiar la propiedad social, la vida comunitaria y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres ¿lo recuerdas Ramona? Ellas esperan que esa propuesta se convierta en un instrumento que ayude a los pueblos campesinos a fortalecer su vida comunitaria.

A los problemas de falta de información y claridad incluyente se sumaron los candados que puso el INE para la inscripción de Marichuy ¿cómo poder reunir 867 mil firmas en al menos 17 estados del país, mediante celulares de gama media, que no todos tenemos y muchos/as no supimos manejar? Esto excluyó a la mayoría de los pobres y dificultó recoger firmas sobre todo en las zonas indígenas en donde no hay señal. ¿Crees, Ramona, que esto ha sido un acto deliberado de discriminación racista institucional del INE, o más bien es parte de las subordinaciones que nos siguen colonizando a las y los mexicanos? Además de las limitaciones institucionales y la falta de información, a diferencia de lo que vivimos en Morelia, persisten desigualdades de género profundas, en muchas comunidades los hombres son los que mandan y sienten que son dueños de las mujeres, ellas se subordinan, no participan

pensando que no valen que no son necesarias. Esto nos dice Ramona, que aún nos queda mucho trabajo con las mujeres, pero también con los hombres. Otras personas nos preguntaron ¿por qué aceptamos las condiciones leoninas del INE?

¿Crees que valió la pena la chinga que se llevaron los 10 mil auxiliares, los/las integrantes de la Asociación Civil "Llegó la hora del florecimiento de los pueblos", los/las delegadas del CIG y de otros grupos solidarios que realizaron, apoyaron, impulsaron, financiaron y acompañaron el proceso logrando conseguir, en el poco tiempo, la tercera parte de las firmas? Sólo en Chiapas y otro estado que no recuerdo cuál es, se logró reunir el 1% que se exigía el INE de acuerdo al padrón electoral en 17 estados. Tal vez como experiencia estuvo bien ¿no crees Ramona? pero quizás nos debemos cuidar de repetirla. Sobre todo ante la descarada burla que el Tribunal Electoral del Poder Judicial ha hecho a la ciudadanía con la imposición arbitraria del Bronco como candidato independiente, cuando cometió cualquier cantidad de trampas? ¿tú qué opinas, Ramona? ... ¿Cómo? ¿Dices que debemos enfatizar lo positivo de la movilización lograda? ¿dices que tenemos que ver hacia el futuro?... ¡Mmm! Tal vez tienes razón Ramona, pero a mí como a otros muchos/as nos cuesta trascender el fantasma de la injusticia y la obsolescencia del sistema electoral, deteniéndonos en la rabia y la victimización inútil que nos paralizan.

Es verdad que al haber aprovechado tácticamente el proceso electoral, ahora somos más, avanzamos en conciencia y organización. Muchas comunidades y personas que fueron bases de apoyo o simpatizantes del EZ y que por diversas razones se habían alejado encontraron un lugar para participar. No sólo nos

volvimos a reunir, sino fortalecimos nuestra esperanza en la construcción del mundo que queremos. Hay que reconocer y evaluar ese trabajo de organización que realizaron la Coordinación y los concejales del CNI, así como los Delegados del CIG, por todo el país. Los grupos de apoyo en cada lugar, como en Chiapas también hicieron un trabajo importante.

Sí Ramona, hay que hacer nuestra evaluación pensando en lo que sigue y fuera del sistema electoral. Otra de las partes positivas fue la formación de la AC núcleo-red de apoyo al CIG, pues además de haber cubierto tareas importantes en la relación con el INE, la difusión de la información y el apoyo en las giras de Marichuy, hay que reconocer que sobrepasando ciertas tendencias intelectuales, a unos más y a otros menos de los integrantes nos creció un espíritu/compromiso de colectividad y militancia que nos ha fortalecido y nos ha permitido conocernos, reconocernos y encausar capacidades y fortalezas revolucionariamente. Una mención especial merece Alicia Castellanos por la fiscalización de los ingresos/egresos que hizo con una transparencia, orden y sistematización tan excepcionales que hasta los asesores del INE lo reconocieron. Otros compañeros que hay que reconocer son Sergio, Gilberto, Juan Villoro, Gilberto López y Rivas, Raúl Delgado y Jorge Alonso y otros que también conoces muy bien.

Seguramente los y las compañeras concejales y delegados/as del CIG harán una evaluación detallada de las experiencias del proceso de las que saldrán muchos aprendizajes, para seguir adelante. Aquí solo te apunto Ramona la conclusión general a la que hemos llegado en el Centro de Derechos de la Mujer: A pesar de que no reunimos las firmas necesarias para que Marichuy aparezca en la boleta electoral, reconocemos que se logró un importante

avance político porque: En torno a la convocatoria del CNI y el EZLN **se construyó, amplió y revitalizó un espacio social autónomo de participación política con un gobierno indígena que abre un nuevo horizonte al caminar de los pueblos. Tenemos que seguir adelante.** Las lecciones e impulso que tú y los compañeros zapatistas nos han dado de unidad, autonomía y resistencia antisistémica han tenido una réplica ampliada en este proceso. ¿No crees Ramona que por fin estamos descubriendo y asumiendo nuestra capacidad de autogobernarnos?

Precisamente por ese importante avance político, siguiendo tu ejemplo de resistencia, tenemos que darle seguimiento a las diferentes líneas y formas de organización de comunidades y colectivos, coordinándonos en torno al CIG, y fortaleciéndonos políticamente con el apoyo de ustedes Ramona, del EZLN y el CNI para que ante el proyecto patriarcal de muerte que nos depara el sistema, tengamos la fuerza y la capacidad de construir desde la resistencia y la práctica cotidiana de nuestros colectivos, una alternativa de vida autónoma, otro mundo posible surgido de lo profundo de nuestro México.

Sabemos bien, Ramona, que no es fácil ni será rápido. Muchos retos se ven y no se ven, pero están en el horizonte: La hidra capitalista abre sus fauces mortíferas cada vez más provocadoras, violentas, destructoras y aterradoras, provocándonos con sus políticas y sus guerras. El narcoestado mexicano orgánica y estructuralmente debilitado por la hidra, despliega su poder militar para proteger a las empresas transnacionales, despliega sus programas contrainsurgentes de desarrollo y contagia con su corrupción institucional a población para que se oponga a cualquier proceso de organización salga a la luz. Me preocupan también, Ramona, el racismo que

coloniza a gran parte de nuestra población y las falsas ilusiones de mejoría que se renuevan con cada período electoral y que confundiendo voluntades ayudan a alimentar a la Hidra...

¡Ay Ramona esta carta se hizo muy larga y no acabo de expresar mis preocupaciones y mis sueños! Pero antes de despedirnos quiero pedirte que les hagas saber a tus compañeros/as zapatistas que veo/vemos en nuestro horizonte luces de un camino trazado por ti y por ellos. Asumimos ahora en la práctica, que tenemos que organizarnos bien y que tenemos que trazar estrategias que nos den la posibilidad de ir construyendo nuestras autonomías o lo que corresponda, para encontrar la mejor forma de crecer y avanzar colectivamente hacia el futuro que queremos.

Ramona somos siembra y fruto de tus semilleros, de los semilleros zapatistas abajo y a la izquierda y desde el corazón de las mujeres. Nuestra decisión de seguir adelante es luz de la esperanza nacida en la selva chiapaneca que paso a paso recorriste, como ahora tendrás que recorrer nuestro futuro. ¡Gracias Ramona!, mucho nos falta de lo que falta.

Mercedes.